

GRUP DE PENSADORS 5ª EDICIÓ

Intentar hacer un resumen de la quinta edición del grup de pensadors es un ejercicio de concentración y de tejido artesanal.

Estas ocho sesiones comenzaron con mucha movilidad, al dejar la sede de la Fundació Congrés Català para salir al espacio público, concretamente al centre cívic Can Castelló, donde realizamos dos sesiones del grupo antes de irnos ya que no se consideraba que hiciéramos una actividad que pudiera desarrollarse en ese espacio. Tras otras gestiones que hicimos al centre cívic Casa Orlandai, donde sí pudimos reunirnos a pensar, acondicionando nosotros mismos el espacio para cada reunión cada lunes por la mañana.

Y después qué?

El tema se nos hacía grande, impreciso y sin límites.

¿Después de qué? ¿Del diagnóstico? ¿De la crisis social? ¿Del fracaso de un sistema de salud que no otorga altas? ¿Después de la incapacitación? ¿de la inaccesibilidad al mundo laboral? ¿Después de la enfermedad y de la medicación presentadas como "crónicas"? ¿Del estigma? ¿De la desinformación? ¿Después de que las familias no estén? ¿Después de no ser escuchados? ¿Después de ser despedidos de nuestros espacios de trabajo?

Presentamos al grupo en el quinto Congrés de Salut Mental, en una experiencia donde diferentes participantes podían sumir el rol de familiar, persona diagnosticada o profesional. Se hizo evidente que ponerse en el lugar del otro se hace complejo, que el espacio de la persona diagnosticada fue el menos acogido de todos.

En esta edición también se expandió la experiencia a través de diferentes programas de radio adonde fuimos invitadas, y se convocó a nuevas personas que comenzarán su participación a partir de la siguiente edición, algunas de ellas están presentes hoy aquí.

Poco a poco fuimos pensando posibilidades. ¿Se trata del después qué o del ahora qué? ¿Necesitamos desarrollar **ahora** nuestra capacidad de pensar? De escuchar activamente, ¿de reconocernos como pensadores y hacedores políticos de nuestro presente? Colectivamente, con otros, en espacios donde cualquiera, como la señora Trini, puede abrir la puerta y sentarse en el círculo.

Hablamos de denunciar, de decir los nombres de los hospitales donde somos mal atendidos, de no hacer caso cuando no estamos de acuerdo con un tratamiento, de confiar más en lo que sabemos, porque sabemos. Sabemos.

Hablamos de confiar, de asociarnos, de asumir que no encontraremos siempre un full de ruta preciso, ni un carismático líder que nos guíe, sino que tendremos que hacer nosotros mismos, con tiempo, poniendo el cuerpo, despidiendo a algunos y recibiendo a los nuevos, incorporando eso que llamamos lo social. Hablamos de la tragedia de Lampedusa, de las personas que no pueden volver a sus puestos de trabajo porque han sido despedidas y sus puestos omitidos, de las residencias psiquiátricas adonde a todos se les receta el mismo antidepresivo. Hablamos de la salud mental, de la salud como un tema común. ¿Quién está fuera de este tema? ¿O estamos todos intentando pensar y entender lo que pasa?

En una de las últimas sesiones se dijo: Cuidem el ara i el després vindrà sol.

Seguimos pensando.

Fins la propera edició!

Lucia Estrella Segura.

Membre del Grup de Pensadors. Psicòloga.